

# NUEVOS ASPECTOS DECORATIVOS DE LA CERÁMICA ABORIGEN DE TENERIFE

P O R

MATILDE ARNAY DE LA ROSA  
EMILIO GONZÁLEZ REIMERS

## INTRODUCCIÓN

Los vasos cerámicos aborígenes de Tenerife presentan notable variedad de formas, tamaños y apéndices, siendo asimismo frecuente que presenten algún tipo de decoración en el labio (impresión lineal, digitación, ungulación y puntillado). Sin embargo, son francamente escasos los que presentan decoración en la pared (10 de 768, un 1,3 por 100 de los vasos estudiados en nuestra Tesis Doctoral), y, por lo general, ésta se limita a una franja junto al borde decorada mediante incisiones horizontales y/o verticales y, excepcionalmente, acanaladuras y puntillado<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> M. ARNAY DE LA ROSA: *La arqueología en la alta montaña de Tenerife: un estudio cerámico*. Tesis Doctoral, inédita, La Laguna, 1982.

L. DJEGO CUSCOY: «La cerámica decorada de Tenerife», *Revista de Historia Canaria*, IX, núm. 64, 1943, pp. 277-279.

L. DIEGO CUSCOY: «Notas arqueológicas. Algunos ejemplos de cerámica decorada», *Boletín de Educación, Inspección Provincial de Enseñanza Primaria*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 344, 1949, pp. 48-50.

L. DIEGO CUSCOY: «Gánigo (Estudio de la cerámica de Tenerife)», *Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife*, núm. 8, Santa Cruz de Tenerife, 1971.

Junto a este tipo de decoración se han descrito vasos con decoración en la cara externa de la base (incisiones y digitaciones)<sup>2</sup> y, recientemente, hemos publicado una serie de 17 vasos de gran tamaño y forma peculiar («ánforas»)<sup>3</sup>, en su mayoría decorados, donde los motivos decorativos son igualmente diferentes, aunque la técnica seguida sea similar a la ya conocida en la cerámica aborigen de Tenerife.

Durante nuestras prospecciones con C. González Padrón habíamos hallado ocasionalmente fragmentos con decoración puntillada en la cara interna de los mismos, que por su pequeño tamaño hacían imposible deducir la forma y tamaño del vaso y el motivo decorativo representado. Estos fragmentos eran similares a los descritos por L. Diego Cuscoy<sup>4</sup>, los cuales, asimismo, no permitieron por su pequeño tamaño develar el tipo de vasija al que pertenecieron. Esta incógnita se mantuvo largos años hasta que en 1975 hallamos en la Cañada de la Grieta un vaso que, aunque fragmentado, pudo reconstruirse prácticamente en su totalidad y que presentaba puntillado en la zona central de su cara interna. Desde entonces hasta la fecha hemos encontrado en nuestras prospecciones algunos vasos más con decoración puntillada en su cara interna, dibujando motivos diferentes. Por su rareza y por la novedad que suponen en el contexto de la cerámica aborigen de Tenerife es por lo que hemos elegido este estudio como objetivo del presente trabajo.

#### METODOLOGÍA

El análisis detallado de las características de los vasos aquí presentados se ha hecho atendiendo a la siguiente metodología:

---

<sup>2</sup> L. DIEGO CUSCOY: *Op. cit.*, 1971, pp. 123, 141.

<sup>3</sup> M. ARNAY DE LA ROSA, E. GONZÁLEZ REIMERS, C. GONZÁLEZ PADRÓN y J. A. JORGE HERNÁNDEZ: «Ánforas prehispánicas en Tenerife», *ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS* (Madrid-Las Palmas), núm. 29, 1983, pp. 599-634.

<sup>4</sup> L. DIEGO CUSCOY: *Op. cit.*, 1971, p. 140, lám. LX.

- a) Estudio de las distintas partes constitutivas del vaso<sup>5</sup>.
- b) Clasificación tipológica según criterios geométricos<sup>6</sup>.
- c) Factura, valorando los aspectos siguientes:

- calidad de la pasta (buena: aspecto compacto; regular: aspecto poco compacto, pero no escamosa; mala: textura escamosa);
- clase y tamaño del desgrasante; (fino: 0,5-1 mm.; medio: 1-2,5 mm.; grueso: 2,5-5 mm.);
- terminación de la superficie del vaso, tipo y calidad (buena: sin irregularidades; regular: presentando algunas irregularidades; mala: llena de irregularidades).

d) Decoración (técnica, localización y motivos)<sup>7</sup>.

e) Dimensiones, considerando: altura, ancho máximo, grosor del labio, de la pared y de la base.

La descripción de cada uno de los vasos se ha hecho atendiendo siempre al siguiente esquema:

1. Localización:

- Características de la zona.
- Características del hallazgo.

2. Descripción del vaso:

- Estado de conservación.
- Dimensiones.

<sup>5</sup> A. LLANOS y J. I. VEGAS: «Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica», *Estudios de Arqueología Alavesa* (homenaje a Domingo Fernández Medrano), núm. 6 (Vitoria).

<sup>6</sup> A. O. SHEPARD: *Ceramics for the archaeologist*, Carnegie Institution of Washington, 1968.

M. R. SERONIE-VIVIEN: «Introduction à l'études des poteries préhistoriques», *Société Spéléologique et préhistorique de Bodeaux*. Memoire núm. 1, 1975.

M. ARNAY DE LA ROSA: *La arqueología en la alta montaña de Tenerife: un estudio cerámico*. Resumen de la Tesis Doctoral publicado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 1981-1982.

<sup>7</sup> M. ARNAY DE LA ROSA y E. GONZÁLEZ REIMERS: «Vasos cerámicos prehispanicos de Tenerife: un análisis estadístico», *ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS* (Madrid-Las Palmas), núm. 30, 1984, pp. 79-107.

- Forma.
- Pasta.
- Terminación.
- Decoración.

## DESCRIPCIÓN DE LOS VASOS

*Núm. 1* (fig. 1 a y b; lám. I A y B; II A)

## 1. Cañada de la Grieta (Las Cañadas).

En una de las puntas de roca basáltica, a media altura respecto al nivel del suelo y escondido en una covacha abierta al N. apareció este vaso fragmentado en 15 pedazos. Fue hallado por E. González Reimers en mayo de 1975.

2. Se trata de un vaso roto en 15 fragmentos en el interior de su escondrijo, en buen estado de conservación.

• Sus dimensiones son: 7,5 cm. de altura y 25,4 de ancho. El grosor del labio es de 0,3 cm., el de la pared es de 0,8 cm. y el de la base es de 0,5 cm.

• El borde es de tendencia divergente al igual que la pared. La base es convexa. El labio es ligeramente biselado hacia el interior, presentando decoración impresa lineal profusa en el mismo. Su forma es de casquete esférico.

• La pasta es buena con desgrasante mineral fino y medio.

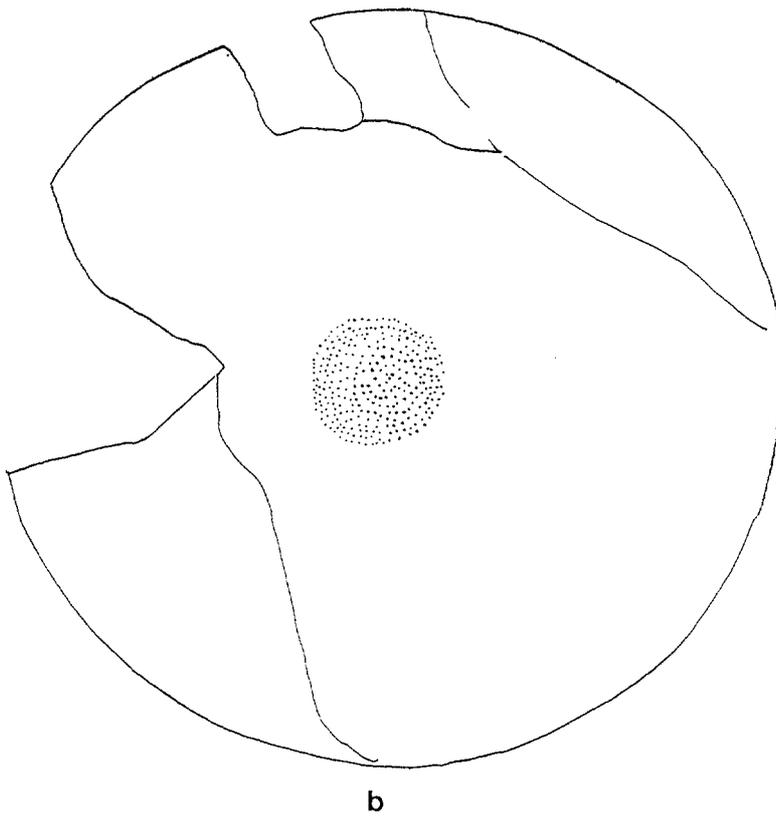
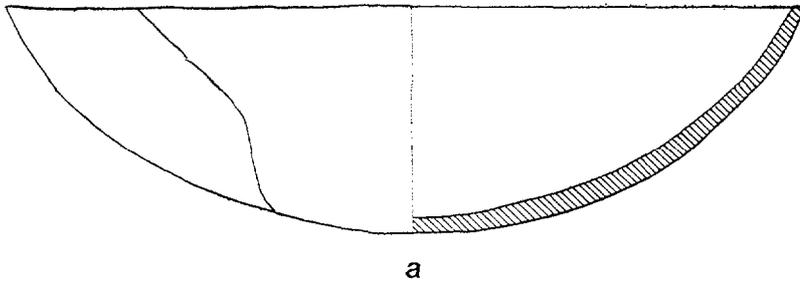
• La terminación de superficie es espatulada cuidada, mejor tratada su superficie interna que la externa.

• Posee decoración impresa (puntillada) en la zona central interior del vaso. Forma esta decoración un motivo curvilíneo, una espiral, muy irregular, de 4,5 cm. × 4,5 cm.

*Núm. 2* (fig. b; lám. III A y B)

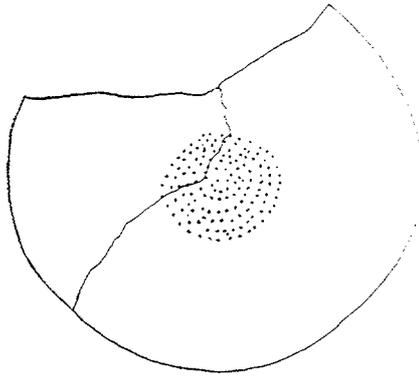
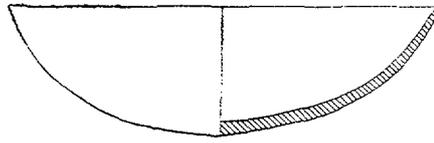
## 1. Cañada de los Guancheros (Las Cañadas).

En uno de los promontorios rocosos que lindan con el llano de la Cañada de los Guancheros apareció, colocado en el interior de un escondrijo, boca abajo, este vaso completo. Se tra-

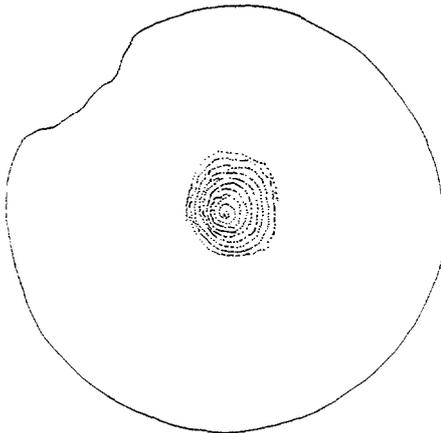
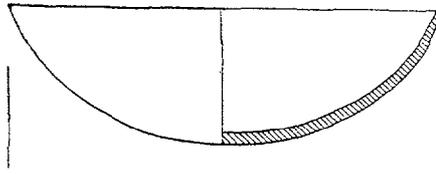


0 5cm

*Fig. 1 a y b.*—Vaso hallado en la Cañada de la Grieta.



a



b

0 5 cm

*Fig. 2 a.*—Vaso encontrado en Abeque (Santiago del Teide).

*Fig. 2 b.*—Vaso de la Cañada de los Guancheros.

taba de una pequeña oquedad abierta al N.E. al pie de una gran roca. Fue hallado en noviembre de 1976 por E. González Reimers.

2. Vaso en perfecto estado de conservación.

• Sus dimensiones son: 6,8 cm. de altura y 21,1 cm. de ancho. El labio tiene un grosor de 0,5 cm., la pared de 0,7 cm. y la base de 0,6 cm.

• El borde es de tendencia divergente, al igual que la pared. La base es convexa. El labio es plano con decoración impresa lineal profusa. Su forma es de casquete esférico.

• La pasta es buena. El desgrasante es inapreciable dado su buen estado de conservación.

• La terminación de su superficie es espatulada cuidada, mejor tratado el interior del vaso que el exterior.

• Presenta decoración impresa (puntillado) en la zona central de su cara interna. Forma un motivo curvilíneo, una espiral de 4,5 cm.  $\times$  5,5 cm.

*Núm. 3 (fig. 2 a; lám. IV A y B)*

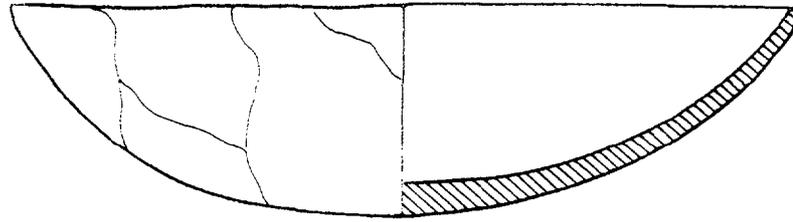
1. Montaña de Abeque (T. M. Santiago del Teide).

Este vaso fue hallado en el brazo meridional de la colada basáltica que, partiendo desde la Montaña Reventada, rodea la cara sur de la Montaña de Abeque.

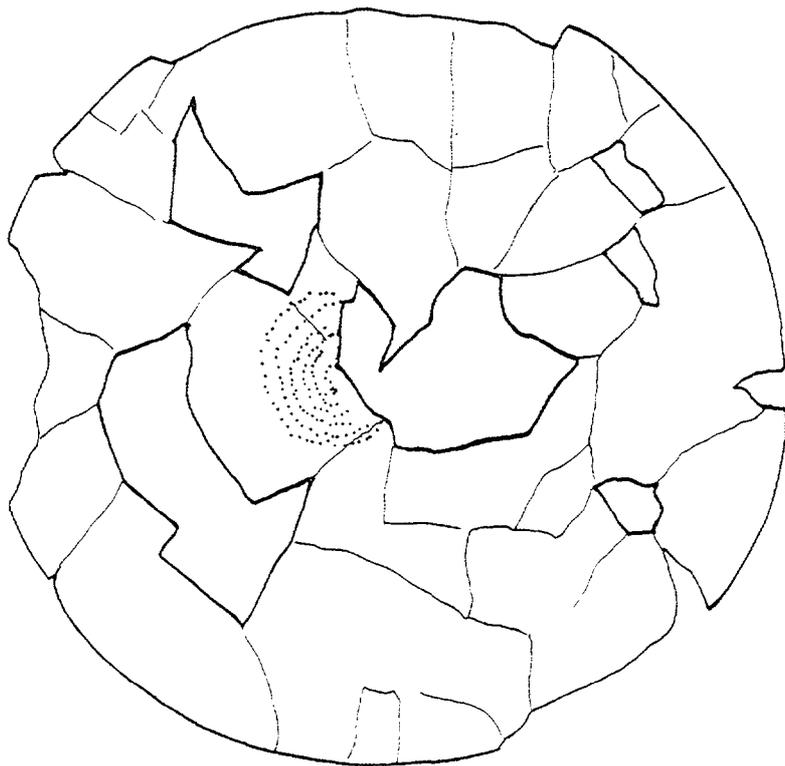
En una oquedad, muy oculto en una rendija entre dos piedras, apareció este vaso, que por haber rodado ligeramente en el interior del escondrijo, se encuentra partido en dos. Se halló junto a otro pequeño vaso de forma de tendencia ovoide. Fue hallado en octubre de 1979 por M. Arnay de la Rosa.

2. Este vaso se encuentra en buen estado de conservación. Se halló fragmentado en dos pedazos, faltándole un pequeño trozo triangular de borde.

• Sus dimensiones son: 6,3 cm. de alto por 20,5 cm. de ancho. El grosor del labio es de 0,3 cm. de la pared o 0,5 cm. de la base 0,7 cm.



a



b

0 5 cm

*Fig. 3 a y b.*—Vaso hallado en el Valle de Chafarí (Las Cañadas).

- El borde es divergente al igual que la pared. La base es convexa. El labio es plano con decoración impresa lineal profusa. Su forma es de casquete esférico.

- La pasta es buena con desgrasante mineral fino.

- La terminación de la superficie es espatulada cuidada, mejor tratada la cara interna del vaso que la externa.

- Posee decoración impresa (puntillado) en la zona central del interior del vaso. Se trata de un motivo curvilíneo, una espiral de 5,5 cm.  $\times$  5,5 cm.

*Núm. 4 (fig. 3 a y b; lám. II B)*

1. Valle de Chafarí (Las Cañadas).

Este vaso apareció en el borde oriental de la colada más antigua de los Chircheros, muy cerca del lugar donde está cubierta por la colada más reciente del mismo volcán. Se encontró roto entre las rotas. Fue hallado por E. González Reimers en diciembre de 1980.

2. Este vaso se encontró fragmentado entre las rocas en 45 pedazos. Su estado de conservación es aceptable, aunque le faltan algunos fragmentos y tienen zonas erosionadas en su superficie.

- Sus dimensiones son: 7 cm. de altura y 26 de ancho. El grosor del labio es de 0,5 cm., de la pared 0,7 cm. y de la base 1 cm.

- La forma del borde y de la pared es divergente. La base es convexa. El labio es plano con decoración acanalada profusa. Su forma es de casquete esférico.

- La pasta es buena con desgrasante mineral fino y medio.

- La terminación de la superficie es espatulada cuidada, tanto en su cara interna como externa.

- Presenta decoración impresa (puntillada) en el centro del interior del vaso. Se trata de un motivo curvilíneo, al parecer espiraliforme. Parte de la zona decorada se encuentra erosionada conservándose poco más de la mitad del motivo (lo que conserva mide 5,5 cm.  $\times$  3 cm.).

*Núm. 5 (fig. 4; lám. IV C)*

## 1. Montañeta Negra (Las Cañadas).

Entre las piedras situadas al pie de un macizo rocoso de basalto tipo pahoehoe, exactamente en la ladera norte de la Montañeta Negra, apareció este fragmento. En esta misma zona se observan en superficie numerosos fragmentos cerámicos dispersos, posiblemente restos de un antiguo hábitat. Muy cerca del lugar del hallazgo del fragmento se encuentra un fondo de cabaña. Esta pieza fue hallada por D. Telesforo Bravo en 1981.

2. Este fragmento apareció roto en 20 pedazos. Carece de borde y se encuentra bastante incompleto.

● Lo que conserva mide 17,2 cm. × 18 cm. El grosor de la pared es de 1 cm.

● No se puede establecer la forma del vaso y sus distintas partes; no obstante, la curvatura y el tamaño del fondo parece indicar que pertenece este fragmento a un vaso igualmente de forma de casquete esférico.

● La pasta es buena con desgrasante mineral fino.

● La terminación es espatulada cuidada, tanto en su cara interna como externa

● Esta pieza posee una decoración impresa (puntillado amplio y profundo) que parece ocupar igualmente una posición central en el interior del vaso. Esta decoración forma un núcleo central circular de cuatro filas de puntos concéntricos del cual parten seis brazos radiales. Estos brazos están constituidos por tres hileras paralelas de puntos. Cada brazo tiene una ligera tendencia a abrirse hacia el exterior y está separado del otro brazo por un espacio vacío. Las hileras que forman estos brazos parecen que están constituidas de forma precisa por seis puntos cada una.

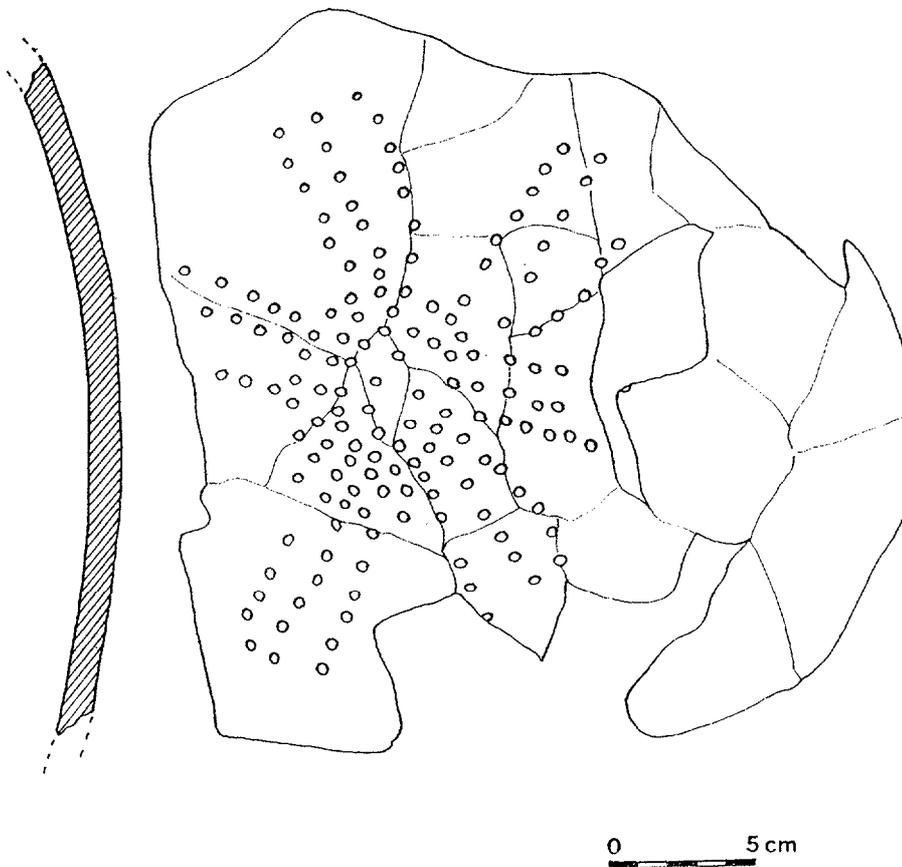


Fig. 4.—Fragmento de la Montañeta Negra (Las Cañadas).

*Núm. 6 (fig. 5 a, b, c y d; lám. V A y B)*

1. La Tierra «Cumbres de Arguayo» (T. M. Santiago del Teide).

Este vaso apareció roto entre las rocas, disperso en un radio de 3 m. aproximadamente, lo que ha dificultado su total recomposición. Se encontró a unos 30 m. del borte septentrional del quinto brazo de lava, contando desde el norte de la gigantesca colada de traquibasalto que, partiendo del volcán de Boca Cangrejo, desciende por las alturas de Arguayo. Fue hallado por E. González Reimers en marzo de 1979.

2. Se trata de 21 fragmentos pertenecientes a la misma vasija, a la que le faltan diversos fragmentos que han impedido completarla. No obstante es sencillo reconstruir su forma.

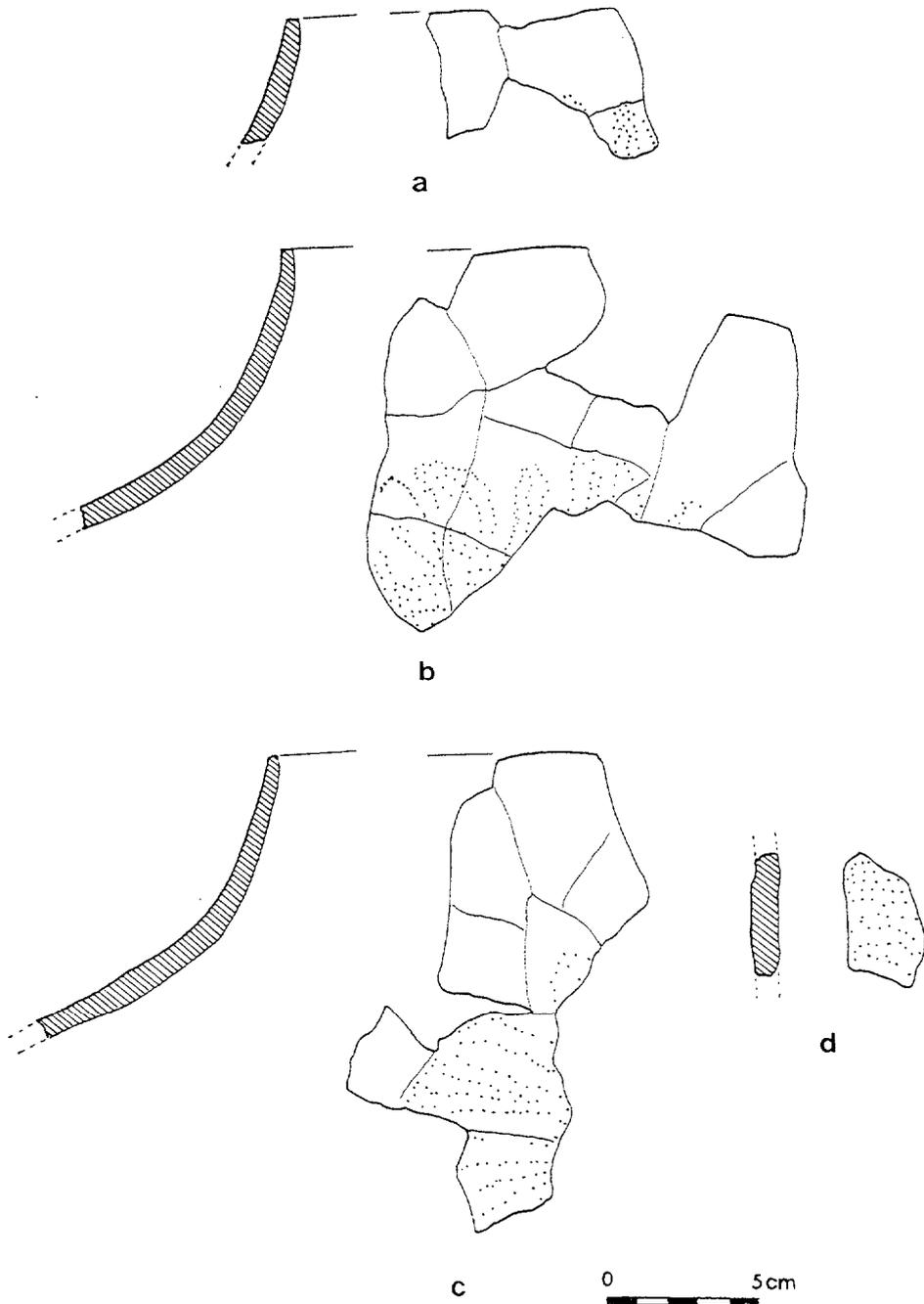
● Sus dimensiones aproximadas son: 5 cm. de alto y 19 cm. de ancho. El grosor del labio es de 0,5 cm.; 0,8 de la pared y 1 cm. la base.

● El borde es de forma divergente al igual que la pared. La base es convexa. El labio es plano con decoración impresa lineal profusa. La forma es de casquete esférico.

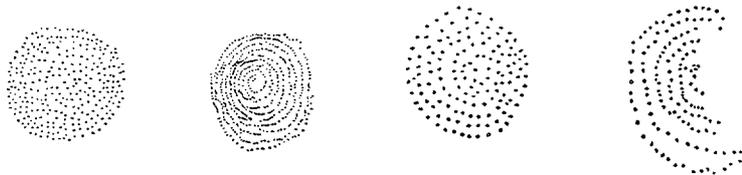
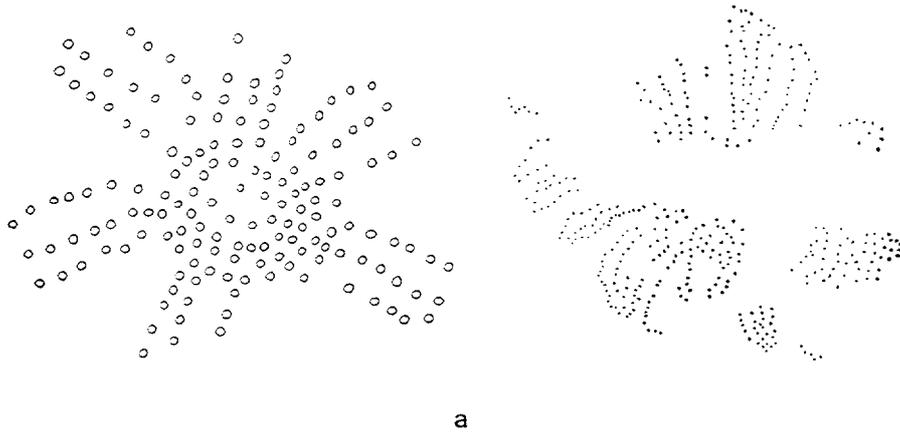
● La pasta es buena con desagrasante mineral fino.

● La terminación de su superficie es espatulada cuidada.

● Posee decoración impresa (puntillado muy fino) que ocupa casi todo el interior del vaso, dejando entre 5 y 5 cm. libre de decoración en torno al borde. Reconstruyendo los fragmentos se puede observar que se trazó un núcleo central de forma curvilínea, del que se conserva muy poco. De este núcleo parten una serie de brazos (nueve se pueden contar) de forma radial, algo irregulares en su trazado, formados por hileras de puntos paralelos, irregulares en su tamaño y forma, aunque suelen ser de tres y cuatro hileras agrupadas, terminadas generalmente en forma redondeada. Esta decoración tienen un aspecto esteliforme o «floral».



*Fig. 5 a, b, c y d.*—Diversos fragmentos del vaso hallado en la Tierra (Arguayo).



0 5cm

*Fig. 6 a.*—Motivos «florales» y «solares».

*Fig. 6 b.*—Motivos espiraliformes.

## COMENTARIOS

Como hemos visto, todas las vasijas descritas presentan bordes y paredes divergentes, y base convexa. Su altura media es de  $6,62 \pm 0,34$  cm. y su anchura es de  $22,4 \pm 1,39$  cm.; la relación altura/anchura es, por tanto, de  $0,297 \pm 0,009$  cm. Son pues, vasijas del tipo I de nuestra clasificación tipológica<sup>7</sup>, cuya relación altura/anchura máxima es muy inferior a 0,35, es decir, se trata de vasijas de forma de casquete esférico. Tales vasijas se corresponden tipológicamente con las que L. Diego Cuscoy<sup>8</sup> denomina genéricamente «platos», pensamos que muy gráficamente, aunque no necesariamente, tal denominación implique la función que un plato tiene actualmente.

Este tipo de vasos cerámicos de forma de casquete esférico, con una relación altura/anchura inferior a 0,35 es relativamente raro en la cerámica aborigen de Tenerife (un 2,6 por 100, según nuestra casuística estudiada<sup>9</sup>), la inmensa mayoría no presenta decoración (salvo en el labio). La presencia de estos vasos con el interior decorado constituye, por tanto, un hecho excepcional.

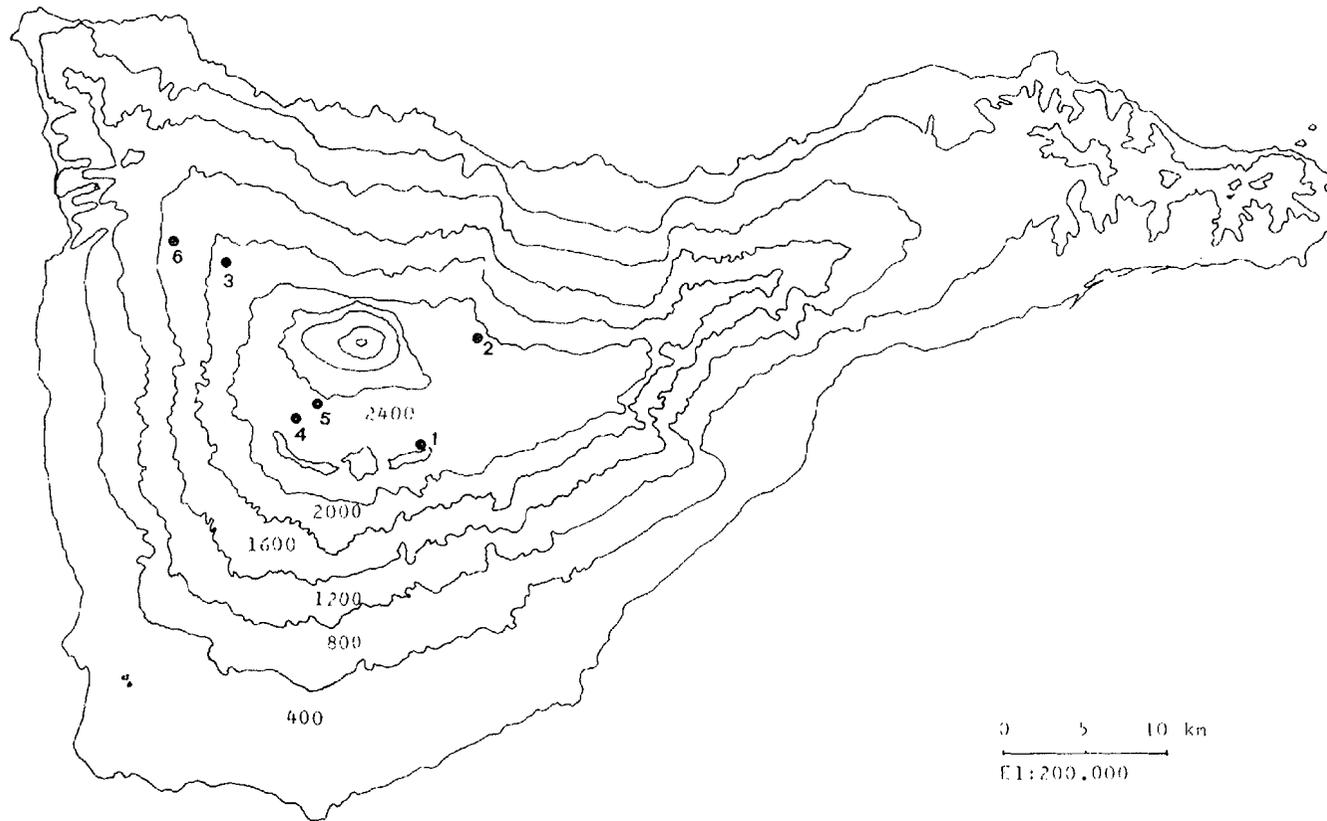
Como acabamos de decir, todos ellos presentan decoración impresa o acanalada profusa en el labio, son de pasta buena, presentan un buen acabado de su superficie y un desgrasante fino. Ofrecen, por lo tanto, características comunes a los vasos de apéndice de mango cilíndrico y vertedero A, y claramente diferentes de los vasos con mamelones y vertedero B. Por lo tanto, parecen asociarse de forma clara a uno de los tres grupos cerámicos descritos por nosotros, concretamente al grupo I<sup>10</sup>. La pertenencia a este grupo se ve apoyada, además, por el hecho de que la vasija número 3 apareció junto a otro vaso con las características propias del citado grupo I.

Un breve comentario merecen los motivos decorativos presentes en estos vasos. La decoración puntillada es conocida en

<sup>8</sup> L. DIEGO CUSCOY: *Op. cit.*, 1971, pp. 131-134.

<sup>9</sup> M. ARNAY DE LA ROSA: *Op. cit.*, 1981-1982.

<sup>10</sup> M. ARNAY DE LA ROSA y E. GONZÁLEZ REIMERS: *Op. cit.*, 1984, pp. 95-96.



*Fig. 7.*—Mapa de Tenerife con la distribución de los hallazgos.

la cerámica aborigen de Tenerife, hallándose tanto en el labio como en la pared externa, muy cerca del borde o en torno a asas de mamelones. Su presencia en la cara interna de los vasos es, en cambio, muy rara, habiéndose, como hemos dicho, publicado únicamente varios fragmentos por L. Diego Cuscoy. No es por lo tanto en cuanto a la técnica en sí en lo que reside la originalidad de estos motivos, sino en lo referente a la localización de dicha decoración y a las figuras dibujadas.

Como hemos descrito, en tres casos de los seis presentados es posible observar que estos puntos dibujan una espiral, muy clara en el vaso número 2 y menos apreciable, pero indudable si se analiza con minuciosidad, en los vasos números 1 y 3. Hasta el momento, el motivo decorativo en espiral no ha sido dado a conocer como manifestación aborigen de Tenerife. Está en cambio ampliamente presente en diversas manifestaciones culturales prehispánicas del resto del archipiélago. En La Palma, por ejemplo, abunda tanto en forma de grabado rupestre o como motivo decorativo de la cerámica. Igualmente novedoso son los motivos que hemos descrito de aspecto esteliforme (núm. 7) o «floral» (núm. 6), con ejemplos también en la prehistoria palmera<sup>11</sup>. Hemos de aclarar, sin embargo, que las técnicas decorativas y la localización de los motivos decorativos son muy diferentes a los palmeros, por lo que resulta aventurado establecer paralelos.

Como hemos dicho ya a lo largo de este trabajo, L. Diego Cuscoy ha publicado fragmentos de vasos con puntillado en su interior, opinando que no tenían una finalidad decorativa sino utilitaria: el puntillado se habría hecho «para que se ejerza con mayor efectividad y rapidez la acción del calor a través del fondo y las paredes cercanas al mismo y conseguir así una pronta cocción de los alimentos»<sup>12</sup>. No compartimos ese punto de vista. Para nosotros es evidente que cumplen un fin no utilitario. La profundidad del puntillado es diferente de un vaso

<sup>11</sup> M. HERNÁNDEZ PÉREZ: «La Palma prehispánica», *El Museo Canario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1977.

*Ibid.*: «Los petroglifos de El Paso, distintos a todos los demás de Canarias», *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 5 de mayo de 1982.

<sup>12</sup> L. DIEGO CUSCOY: *Op. cit.*, 1971, pp. 140-141.

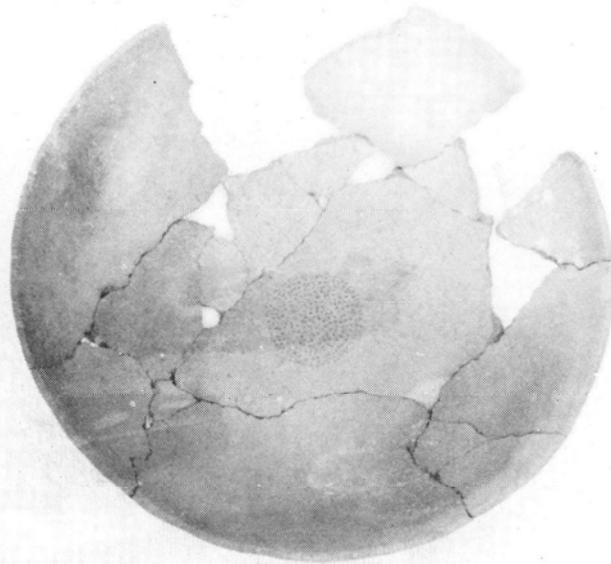
a otro, el diámetro de dichos puntos es asimismo variable y los motivos decorativos siempre adoptan formas concretas; así, frente al profundo puntillado que se observa en el vaso número 7, la decoración apenas se insinúa en el número 2.

Estas vasijas han sido halladas en contexto indudablemente aborígen sin que hayamos podido encontrar en ellos alguna característica especial que permita inferir que cumplían alguna función. Hemos hallado fragmentos con similares características en fondos de cabañas tanto de regiones cumbreiras como costeras, y en ningún caso asociados a elementos diferentes de los habitualmente presentes en dicho tipo de yacimiento.

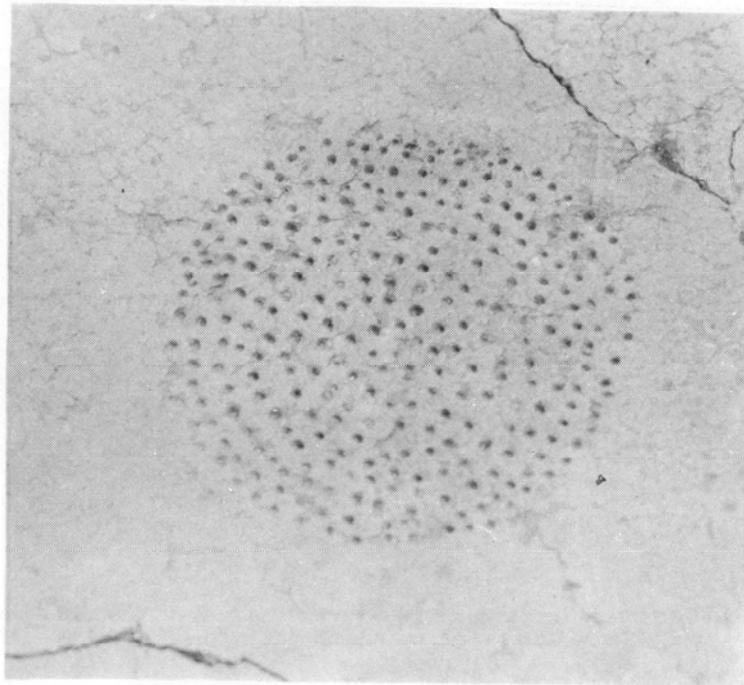
No obstante, la espiral evidentemente posee una especial connotación simbólica, y el hecho de que sólo unas pocas vasijas presenten este tipo de motivo decorativo refuerza tal afirmación. En este sentido hemos de destacar que recientemente se ha hallado en Tenerife un grabado, presuntamente prehispanico, con un motivo esteliforme<sup>13</sup>, y, además, también recientemente hemos podido hallar un objeto lítico, en basalto poroso, circular, semejante a una muela de molino inacabado con una decoración que en cierta forma recuerda a la de los vasos números 6 y 7. Vemos que, por lo tanto, no se trata de hechos aislados, y pensamos que son necesarias nuevas investigaciones arqueológicas para dilucidar con más exactitud su posible significado.

---

<sup>13</sup> Información oral del profesor don Antonio Tejera Gaspar.

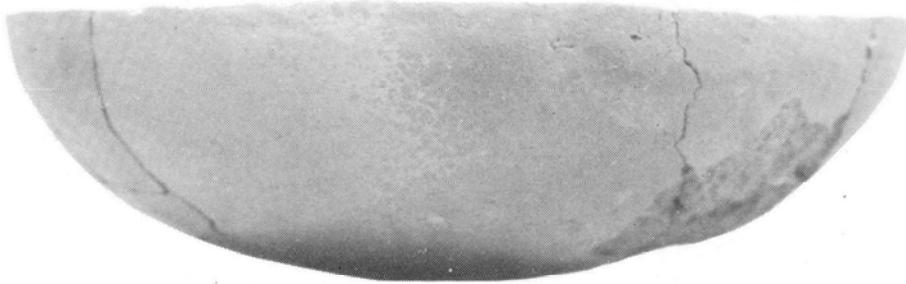


**A**

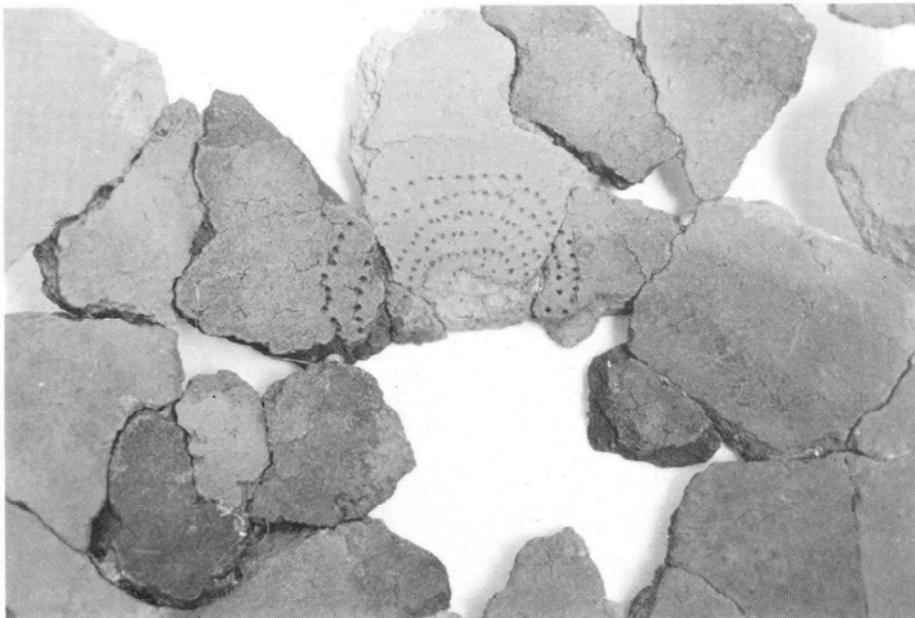


**B**

*Lám. I.*—A, vaso de la Cañada de la Grieta; B, detalle de la espiral representada en el vaso de la Cañada de la Grieta.



**A**



**B**

*Lám. II.*—A, forma de casquete esférico del vaso de la Cañada de la Grieta;  
B, detalle de la decoración curvilínea del vaso del Valle de Chafarí.

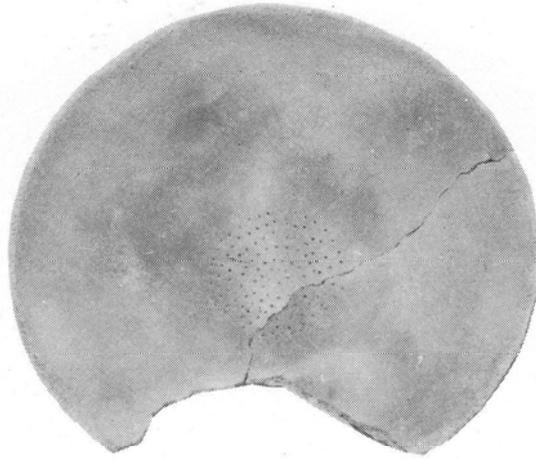


**A**

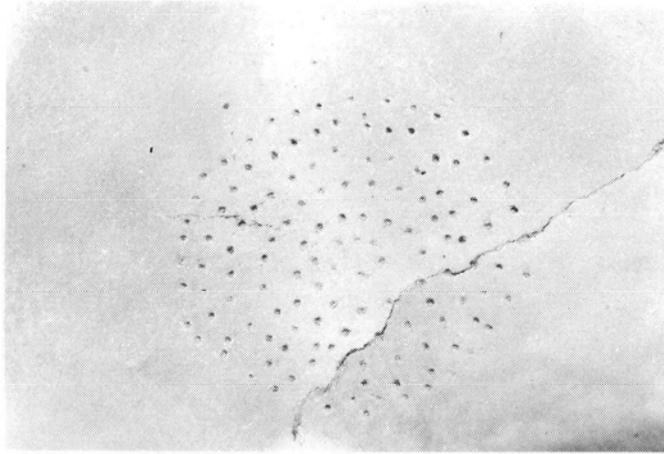


**B**

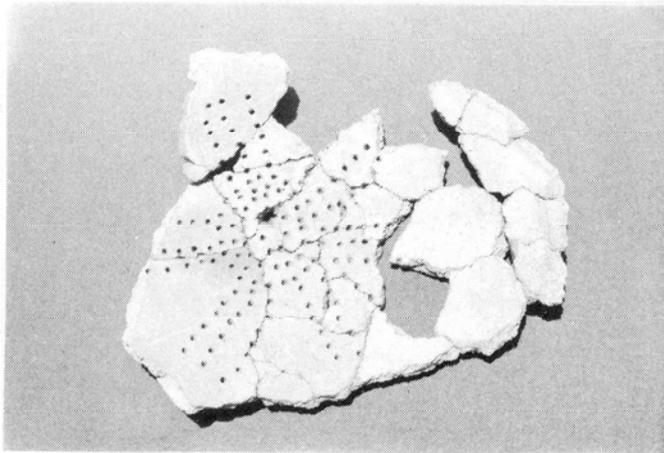
*Lám. III.*—A, vaso de la Cañada de los Guancheros; B, detalle de la espiral.



**A**

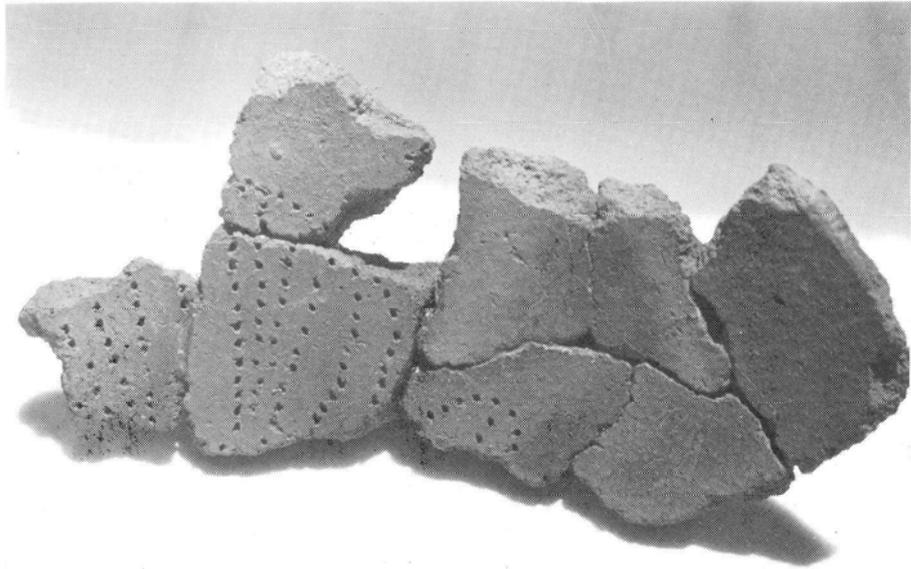


**B**

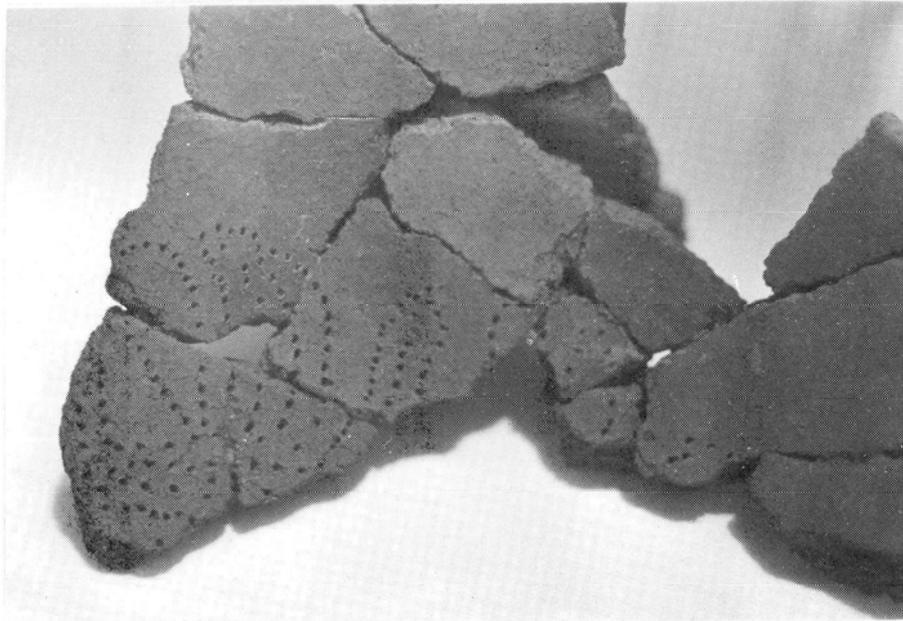


**C**

*Lám. IV.*—A, vaso de Abeque; B, detalle de la espiral representada en el vaso de Abeque; C, representación «solar» en el fragmento de la Montañeta Negra.



**A**



**B**

*Lám. V.*—A y B, detalle del motivo «floral» representado en el vaso de la Tierra (Arguayo).